

JUAN DE TOVAR, S. I.

Historia mexicana

JUAN DE TOVAR, S. I.

Historia mexicana

Edición crítica, estudio y notas por
Jaime Marroquín Arredondo y José Luis Nogales Baena



Iberoamericana - Vervuert • Editorial Universidad de Sevilla
Biblioteca Nacional de Antropología e Historia

2025



Catalogación de la Editorial Universidad de Sevilla
Colección Literatura. Número 177



«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)»

Derechos reservados

De esta edición

© Iberoamericana, 2025
Amor de Dios, 1 — E-28014 Madrid
Tel.: +34 91 429 35 22
info@iberoamericanalibros.com
www.iberoamericana-vervuert.es

© Editorial Universidad de Sevilla, 2025
Porvenir, 27 — 41013 Sevilla
Tel.: 954 487 447; 954 487 451
info-eus@us.es
<https://editorial.us.es>

© Vervuert, 2025
Elisabethenstr. 3-9 — D-60594 Frankfurt am Main
Tel.: +49 69 597 46 17
info@iberoamericanalibros.com
www.iberoamericana-vervuert.es

ISBN 978-84-9192-488-3 (Iberoamericana)
ISBN 978-84-472-3150-8 (Editorial Universidad de Sevilla)
ISBN 978-3-96869-686-7 (Vervuert)
ISBN 978-3-96869-705-5 (PDF)
ISBN 978-3-96869-687-4 (EPUB)
Depósito legal: M-12497-2025

Diseño de cubierta: Rubén Salgueiro

The paper on which this book is printed meets the requirements of ISO 9706

Este libro está impreso íntegramente en papel ecológico sin cloro

Impreso en España

Índice

La <i>Historia mexicana</i> de Juan de Tovar.....	11
1. Escribir <i>historia</i> en el siglo XVI: en torno al título <i>Historia mexicana</i>	14
2. Las primeras historias morales de Nueva España	16
<i>La historia perdida de Andrés de Olmos</i>	16
<i>La Historia general de las cosas de Nueva España</i>	19
3. Conocimiento y ortodoxia en las Indias durante el reinado de Felipe II.....	21
<i>De la utopía mendicante a la ortodoxia jesuita</i>	21
<i>El proyecto cosmográfico de Juan de Ovando</i>	23
4. José de Acosta y las Indias Occidentales.....	24
<i>La teología de Acosta</i>	24
<i>La historiografía de Acosta</i>	26
5. Juan de Tovar y su primera historia	28
<i>La biografía conocida de Tovar</i>	28
<i>La historiografía de la perdida historia</i>	30
6. La historiografía mexicana de los siglos XV al XVII.....	36
<i>La historia oficial de Tenochtitlan</i>	36
<i>Los calendarios nahuas</i>	44
<i>Censura e historia en la Nueva España tridentina</i>	46
7. Las historias de Durán, Tovar, Acosta y Tezozómoc	48
<i>La historia de Diego Durán</i>	48
<i>La elaboración de la Historia mexicana</i>	54
<i>La diseminación de la Historia natural y moral</i>	56
<i>Las crónicas mexicanas de Hernando de Alvarado Tezozómoc</i>	62

8.	La teoría de la <i>Crónica X</i>	63
	<i>La hipótesis</i>	63
	<i>La multiplicidad de fuentes de la historia mexicana</i>	65
9.	Los manuscritos de la <i>Historia mexicana</i>	68
	<i>El Códice Tovar</i>	68
	<i>El Códice Ramírez</i>	76
	<i>El texto: análisis comparativo de los códices</i>	80
10.	La <i>Historia mexicana</i> según el <i>Códice Tovar</i>	88
	<i>Los tlacuiloque y sus pinturas</i>	88
	La “ <i>Relación del origen de los indios que habitan en esta Nueva España según sus historias</i> ”	94
	El “ <i>Tratado de los ritos y ceremonias y dioses que en su gentilidad usaban los indios de esta Nueva España</i> ”	98
	El “ <i>Calendario</i> ”	100
11.	Ediciones previas.....	102
12.	Esta edición	106
	<i>Convenciones</i>	109
	<i>Notas explicativas, apéndices e índices</i>	112
13.	Nota de agradecimientos.....	113

HISTORIA MEXICANA

Historia de la venida de los indios a poblar a México de las partes remotas de occidente, los sucesos y perigrinaciones del camino, su gobierno, ídolos y templos dellos, ritos y ceremonias y sacrificios, y sacerdotes dellos, fiestas y bailes, y sus meses y calendarios de los tiempos, los reyes que tuvieron hasta el postrero, con otras cosas curiosas sacadas de los archivos y tradiciones antiguas dellos, hecha por el padre Juan de Tovar, de la compañía de Jesús, enviada al rey nuestro señor en este original de mano escrito	117
Carta del padre José de Acosta para el padre Juan de Tovar de la compañía de Jesús	119
Respuesta del padre Juan de Tovar.....	121
Relación del origen de los indios que habitan en esta Nueva España según sus historias	125

Tratado de los ritos y ceremonias y dioses que en su gentilidad usaban los indios de esta Nueva España.....	253
Capítulo 1. Del gran ídolo de los mexicanos llamado Huitzilopuchtl.....	253
Capítulo 2. Del gran ídolo llamado Tezcatlipuca y del modo con que era solennizado.....	272
Capítulo 3. Del templo de este ídolo Texcatlipuca. Donde se trata por junto y en común de las ceremonias y orden de las dignidades y sacerdotes que había.....	279
Capítulo cuarto. Del ídolo llamado Quetzalcóatl, dios de los chulultecas, que eran los famosos mercaderes de esta tierra	293
[Capítulo 5]	298
Calendario.....	313
Tlacaxipehualiztli.....	314
Tozoztontli.....	316
Huey tozoztli	318
Tóxcatl.....	320
Yetzalcualiztli	322
Tecuilhuitontli	324
Huey tecuīlhuitl.....	326
Tlaxochimaco	328
Xócotl huetzi	330
Ochpaniztli.....	332
Teotleco	334
Tepeīlhuitl	336
Quecholli.....	338
Panquetzaliztli.....	340
Atemoztli	342
Títitl	344
Izcalli	345
Cuahuitlehua	348
Cuahuitlehua V nemotemi.....	350
Lista de enmiendas no recogidas en las notas a pie de página.....	353

Apéndice. Las ilustraciones del <i>Códice Ramírez</i>	355
Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España según sus historias	356
Tratado de los ritos y ceremonias	377
Bibliografía citada	395
Índice de figuras	417
Índice de notas	425

La *Historia mexicana* de Juan de Tovar

Esta es la primera edición completa del texto y las imágenes comprendidos en el llamado *Códice Tovar* (ca. 1587), el cual hemos intitulado *Historia mexicana*.¹ Se trata de un manuscrito mayormente autógrafo del sacerdote jesuita mexicano Juan de Tovar, hoy preservado en la Biblioteca John Carter Brown en Providence, Rhode Island, Estados Unidos. Cotejamos este manuscrito con la única copia existente de sus dos primeras partes: el llamado *Códice Ramírez*, localizado en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, en la Ciudad de México. Por la bien organizada sencillez con que está redactada, y por el experto modo en que simplifica la materia, la *Historia mexicana* de Tovar, concluida en 1586 o 1587, es seguramente la versión más legible de la historia mexicana entre todas las escritas en el siglo xvi.

Narra, a partir del cotejo de diversas fuentes indígenas, la historia de la última nación en partir de la mítica región de Aztlán y asentarse en el valle de México; su relato termina con la trágica muerte de Motecuhzoma Xocoyotzin ('último señor airado'). La historia de Tovar incluye un breve tratado etnográfico acerca de los principales rituales del mundo nahua en los años que precedieron a la llegada europea, así como un calendario de las veintenas o *meses* nahuas, asimiladas a los meses cristianos y con descripciones de las fiestas del ciclo agrícola mesoamericano. Las tres partes de la obra de Tovar están profusamente ilustradas con pinturas en acuarela realizadas por *tlacuiloque* ('pintores-escritores nahuas').²

Filológicamente, hemos optado por una modernización ortográfica que respete y mantenga, en la medida de lo posible, las convenciones fonéticas del castellano novohispano de finales del siglo xvi, así como de los términos en náhuatl contenidos en el texto. Todas las ilustraciones siguen, también por primera vez, el orden sugerido por Juan de Tovar tanto en su manuscrito como en el *Códice Ramírez*.

¹ Las razones para usar este título se encuentran en la sección 1 de esta introducción.

² Tanto en este estudio introductorio como en las notas a lo largo del libro y en el apéndice hemos utilizado una transliteración moderna del náhuatl, si bien simplificada. Omitimos, por ejemplo, los acentos diacríticos para representar vocales largas o glotalizaciones.

Nuestro objetivo ha sido publicar una edición que refleje las intenciones del autor, que tenga en cuenta la historia del manuscrito y su contexto, sea confiable y útil para los estudiosos, pero accesible también para cualquier lector interesado en la historia de México.

A pesar de la reconocida importancia de la obra de Tovar, su estudio dista de estar agotado. Con frecuencia se la considera solo una síntesis de la más extensa *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme* (1581), del fraile dominico Diego Durán. Sin embargo, el estudio del proceso de producción de ambos manuscritos revela cómo los dos fueron parte de un mismo, vasto y sofisticado proyecto de traducción de la historia y los saberes aztecas, patrocinado por la corte virreinal y el Consejo de Indias. La culminación de este proyecto, una versión oficial de la historia de los mexicas, realizada a partir de fuentes indígenas traducidas con ayuda de sabios y pintores nahuas, le sería encomendada a Juan de Tovar, quien produjo como resultado una historia ilustrada. Sin embargo, y por razones no especificadas, esta primera historia fue confiscada por autoridades españolas y desde entonces está perdida. Por fortuna Diego Durán, utilizando materiales de la primera historia de Tovar y recogiendo nuevos testimonios, compuso su propia versión de la historia de los mexicas, con el título ya mencionado. Esta obra sería también confiscada, aunque no antes de que Tovar la utilizara como fuente principal de una nueva versión, resumida, de la historia mexicana, a petición expresa de José de Acosta, el conocido historiador jesuita de las Indias Occidentales. Esta última versión es la que publicamos aquí con el título de *Historia mexicana*.³

El estudio de las complejas traducciones epistémicas que conforman las historias de Tovar y Durán permite escudriñar los cambios y transformaciones del conocimiento en el emergente mundo global y colonial.⁴ Estas traducciones estuvieron sustentadas en redes de conocimiento provenientes del mundo nahua y fueron reutilizadas por las autoridades coloniales y las organizaciones religiosas del reino.⁵ Solo una parte reducida de la información obtenida a través de estas redes locales circularía finalmente entre los letrados de Europa;⁶ en la segunda mitad del siglo xvi la Corona española se volvió particularmente celosa de la no difusión del conocimiento adquirido en ultramar.⁷ A pesar de esto, las traducciones de

³ Como es sabido, cuantos escribieron historia o crónica en castellano durante el periodo colonial, usaron el gentilicio “mexicano”. En las fuentes en náhuatl, a excepción de pequeñas variantes, lo que domina es el término “mexica” (León-Portilla 2000).

⁴ Por *traducciones epistémicas* entendemos la reescritura en otro lenguaje (fonético o gráfico) de codificaciones previas de la experiencia puestas en papel. Tomamos el concepto, y lo acotamos para nuestros propósitos, de Krause *et al.* 2022.

⁵ Bauer y Marroquín Arredondo 2019; Dupré 2022.

⁶ Findlen 2018.

⁷ Portuondo 2013.

conocimiento indígena tanto de América como de Asia y África, así como sus diversas retraduccioness a partir de las fuentes ibéricas, fueron parte fundamental en el desarrollo, en realidad policéntrico, de la ciencia y la ética modernas.⁸ Por supuesto, el estudio de estas traducciones revela también, a veces de manera literal, la eliminación y exclusión de muchos saberes, considerados de poca importancia, no adecuados o incluso peligrosos.⁹ Finalmente, traducciones como la de Juan de Tovar y su equipo de trabajo muestran que, si bien estas fueron llevadas a cabo en condiciones asimétricas de poder, los informantes, traductores y pintores indios o mestizos tuvieron un papel fundamental en la producción de las siempre polifónicas historias de Indias.¹⁰

Nuestro estudio comienza por explicar el título que le hemos dado a este libro, para lo cual hemos tomado en cuenta el concepto de *historia* que era corriente en la época. Sintetizamos en dos ejemplos modélicos –la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* (ca. 1533), con toda probabilidad coordinada y escrita por Andrés de Olmos, y la célebre *Historia general de las cosas de Nueva España* (ca. 1577), de Bernardino de Sahagún– el riguroso método de composición de las primeras historias morales (o etnográficas) de Nueva España; mostramos luego cómo el método historiográfico de Tovar dependió en buena medida del de sus antecesores franciscanos. También hacemos notar que la obra de Tovar fue parte de las investigaciones científicas e historiográficas realizadas en la Nueva España y todas las Indias Occidentales a instancias del Consejo de Indias, y en particular de su entonces presidente, Juan de Ovando.

Una de las obras más importantes publicadas como resultado de las investigaciones ovandinas fue la *Historia natural y moral de las Indias* (1590), de José de Acosta. Como veremos, la *Historia mexicana* de Tovar fue indispensable para la composición y el éxito de esta obra, pues la historia de los mexicas es la parte medular, de acuerdo con el propio Acosta, de su historia moral de las Indias. No es sorprendente, entonces, que Tovar haya recibido de su prestigioso hermano de orden una carta en la que le inquiría sobre el modo en que había compuesto su obra y el rigor historiográfico que esta tenía. A manera de prólogo, han quedado en el códice una copia de esta carta y de la respuesta que da Tovar. Destacamos en nuestra edición las notas escritas al margen por el propio Acosta en el *Códice Tovar*. Esta *marginalia*, junto con otras señales realizadas directamente sobre el texto, le sirvieron para reorganizar temáticamente la historia de los mexicanos. Puede verse en estas notas cómo Acosta selecciona los temas que incluirá en su descripción de los ritos religiosos, las ceremonias políticas y las formas de conocimiento de los mexicanos. La popularidad de la historia mexicana, sintetizada primero por Tovar y luego por Acosta, se incrementaría

⁸ Bauer y Marroquín Arredondo 2019.

⁹ Dupré 2022.

¹⁰ Acerca del concepto de “historia polifónica”, véase Burke 2010.

todavía más en Europa gracias a las varias traducciones del texto de Acosta, en particular las patrocinadas por la familia De Bry a inicios del siglo xvii, que lo incluirían en dos de los doce volúmenes ilustrados de los célebres *Grandes viajes* (1590-1634) sobre las Indias Occidentales, publicados en alemán y en latín.

Comentamos también en nuestro estudio introductorio algunos de los misterios de la *Historia mexicana*. Acosta y Tovar fueron muy discretos, por ejemplo, acerca de la participación de franciscanos y dominicos en sus historias. Probablemente deseaban desligarlas de toda sospecha de ser parte del humanismo cristiano comúnmente identificado con las ideas lascasianas. Nada sabemos, además, de la manera específica en la que colaboraron Juan de Tovar y Diego Durán, ni de lo que fue de la documentación recolectada y traducida por sus equipos de trabajo. El misterio más debatido en torno a las obras de Tovar y Durán es su relación con las crónicas de Hernando de Alvarado Tezozómoc. En la segunda mitad del siglo xix, tras la publicación de las historias de estos tres autores, comenzó a especularse acerca de la posible existencia de una crónica nahua que habría sido la fuente común de sus historias. En 1945 Robert H. Barlow nombraría a esta fuente hipotética la *Crónica X*. Desde entonces hasta hoy continúan los análisis comparativos de todas estas obras y las teorías en torno a su filiación textual.

El análisis de los dos manuscritos conocidos de la obra de Tovar demuestra que ambos son copia de un mismo original, presumiblemente un borrador. La primera copia en limpio, el *Códice Tovar*, fue un informe para Acosta, mientras que la segunda copia, el *Códice Ramírez*, estaba pensada como una historia oficial de los antiguos mexicanos para su difusión en Nueva España. Este manuscrito, sin embargo, no llegó a concluirse. Por razones desconocidas, nunca se añadió la versión en náhuatl ni se iluminaron los bocetos de sus ilustraciones, como se planeaba.¹¹ La introducción prosigue con un resumen del contenido y la estructura del *Códice Tovar*. Hacemos notar la fundamental importancia de sus hermosas imágenes—donde la silenciosa voz de los *tlacuiloque* habla en sus colores—y tenemos en cuenta la estrecha relación del manuscrito con el *Códice Durán*. Concluimos con la descripción de los criterios editoriales seguidos por nuestros predecesores y la explicación de las convenciones editoriales que hemos seguido nosotros.

1. Escribir *historia* en el siglo xvi: en torno al título *Historia mexicana*

Durante el Renacimiento la escritura de la historia no se refería tan solo a la narración de los hechos pasados, sino también a una investigación sistemática de las cosas humanas o naturales, basada en fuentes o testigos confiables, tratando de seguir en lo posible el rigor de la prueba judicial.¹² De acuerdo al

¹¹ Las ilustraciones del *Códice Ramírez* se incluyen en el presente volumen, comentadas, en el “Apéndice”.

¹² Bauer y Marroquín Arredondo 2019.

sistema de conocimiento europeo de la época, en su mayor parte aristotélico, la historia era, además, un subgénero de la retórica, pues era la única forma narrativa mediante la que se podía buscar, organizar y difundir la verdad de las cosas.¹³ Como notan Gianna Pomata y Nancy Siraisi, la historia fue, de hecho, un género prácticamente ubicuo en los modelos de aprendizaje y conocimiento de la modernidad temprana.¹⁴

En las Indias, la historia y sus diferentes subgéneros fueron los vehículos textuales mediante los cuales se realizó la traducción de conocimiento y saberes indígenas a formatos y categorías epistémicos provenientes del mundo mediterráneo.¹⁵ Para la investigación de las llamadas culturas indias, se creó, incluso, un nuevo género, la *historia moral*, así nombrado por José de Acosta.¹⁶ Esta importancia de la *historia* para la traducción de los saberes amerindios no es comúnmente reconocida. Las historias de Indias son a menudo nombradas como crónicas, a pesar de que en los siglos xvi y xvii estas últimas trataban, en general, de las vidas o acciones de personajes ilustres y no incluían proyectos de investigación de la naturaleza y la cultura. Además, muchas historias de Indias han sufrido abruptos cambios de título. Es común, por ejemplo, nombrar como *Códice Florentino* a la *Historia general de las cosas de Nueva España* de Sahagún, incluso cuando se trata de una edición impresa. En el caso de Tovar, su historia de los mexicas fue inicialmente concebida por las autoridades coloniales como una relación o informe oficial. Sin embargo, como muchos otros escritores de Indias, Tovar compuso, en realidad, una historia: un vasto proyecto de investigación y traducción de las antigüedades, los ritos y las costumbres nahuas.¹⁷

Para nosotros, nombrar como historia la obra de Tovar ayuda a mostrar la complejidad y amplitud del proyecto de investigación y traducción que la sustenta, la unidad de las tres partes de la obra y la igualdad de las dos partes iniciales del *Códice Tovar* y del *Códice Ramírez*. Nos hemos acogido para ello a la autoridad de José de Acosta y del propio Juan de Tovar. En efecto, al referirse en su carta a las dos primeras partes de la obra, Acosta las nombra, precisamente, como una “historia mexicana” que incluía información acerca “del gobierno, sucesión y ceremonias” de los indios de México. Líneas abajo, en la misma carta,

¹³ Los ideales historiográficos del humanismo fueron teorizados por Luis Vives en la primera mitad del siglo xvi. Véase Kohut 2007, 19-21.

¹⁴ Pomata y Siraisi 2005, 4-5. Véanse también Grafton 2005, 53; Kohut 2007, 19-20; Beckjord 2007, 30-36.

¹⁵ Bauer y Marroquín Arredondo 2019.

¹⁶ En el “Proemio al lector” de su *Historia natural y moral*, Acosta escribe que su obra es novedosa “por ser juntamente historia y en parte filosofía, y por ser no sólo de las obras de naturaleza sino también las de libre albedrío, que son los hechos y costumbres de hombres. Por donde me pareció darle nombre de *Historia Natural y Moral de Indias*, abrazando con este intento ambas cosas” (2008, 5). Por “filosofía” se refiere Acosta a las dos grandes ramas de la filosofía de la época: la natural (ciencia) y la moral (ética).

¹⁷ Acerca de la fluidez en la separación genérica entre *relación* e *historia*, véase Mignolo 1981 y 1982.

Acosta escribe también que la obra, en su conjunto, podría considerarse como “relación” o “historia”. Más importante nos parece destacar que el objetivo principal de la carta de Acosta era el de obtener una corroboración creíble de la “autoridad” de la “historia” que le había enviado Tovar desde México. Sin la demostración de esta “autoridad”, escribió Acosta, la obra no podía considerarse propiamente como “historia”. En su respuesta, Tovar se refirió también a su obra como a una historia. Menciona, primero, la alegría que le dio saber que Acosta hubiese gustado de la “historia”. Escribe también que su primera y perdida “historia” fue compuesta con ayuda de unos indios sabios, mientras que su nueva y última “historia” solo contó con la memoria y la obra de Durán. Finalmente, Tovar explica en el “Calendario” —la tercera sección de su obra— que hace ahí mención a deidades que ya habían aparecido en la “historia mexicana”.

2. Las primeras historias morales de Nueva España

La historia perdida de Andrés de Olmos

Tras la caída de Tenochtitlan en 1521, hubo una generalizada y barbárica destrucción de los libros o códices del antiguo México, todos ellos considerados diabólicos.¹⁸ Estos libros, los *amoxtli* (‘conjunto de papeles de amate’), que se doblaban y desplegaban a modo de biombo o acordeón, estaban fabricados con las fibras interiores de la corteza macerada del árbol conocido genéricamente como amate¹⁹, y se conservaban en las *amoxcalli* (‘casas de libros’), situadas en las escuelas, sobre todo en las sacerdotales, así como en los templos y palacios.²⁰ Existieron diversos tipos de libros entre los nahuas: de astronomía y astrología, de historia o de registros tributarios; todos ellos estaban escritos en un sistema híbrido que combinaba la pictografía, o pintura ideográfica, con signos glíficos que podían representar palabras, pensamientos o sonidos silábicos.²¹ Los glifos o logogramas podían ser polivalentes y significar fonética y semánticamente al mismo tiempo.²² Como es sabido, se trataba, además, de un sistema de escritura gráfica y lectura ligado a la tradición oral y memorística. Los códices históricos, por ejemplo, requerían de la memorización y el comentario oral para ser leídos y declamados correcta y completamente. Solo los sabios formados en las escuelas sacerdotales o *calmécac* estaban capacitados para *declarar* estas pinturas.

¹⁸ León-Portilla 2003, 78-84; Báez 2004, 130-132.

¹⁹ Distintas especies de *figus*.

²⁰ León-Portilla 1996, 27; 2003, 13 y 21.

²¹ Davletshin 2021, 43-93.

²² León-Portilla 1996, 11-13; Whittaker 2021, 9-11 y 21-29.